



Dossiê História do Ensino de Sociologia

Volume 4, número 3, dez. 2015

Entrevista

Por uma história do ensino da Sociologia: diálogos entre Brasil e Argentina: entrevista com Diego Pereyra

Entrevista realizada por Marcelo Cigales¹ e Cristiano das Neves Bodart²

Resumo

Na última década a “História da Sociologia” vem se constituindo como tema relevante de pesquisa na área das Ciências Sociais. Diego Pereyra, professor da *Universidad de Buenos Aires* (UBA), a partir da sua experiência de pesquisa e trajetória profissional, nos apresenta algumas questões relevantes em torno dessa temática de estudos na Argentina, onde dirige diversos projetos voltados à história do ensino da sociologia no ensino superior e pós-graduação. Na entrevista também são abordados aspectos políticos, culturais e educacionais relacionados ao processo de institucionalização da Sociologia no Brasil e na Argentina, destacando suas possíveis diferenças e similitudes nos diferentes níveis educacionais.

Diego Ezequiel Pereyra es Sociólogo, Magíster en Investigación Social (UBA) y Doctor of Philosophy [PhD] (University of Sussex at Brighton). Se interesa especialmente por el rol de la gestión académica en la producción de conocimiento y las relaciones entre el sistema universitario y la estructura social. Es además docente e investigador en la UBA, la UNLa y la UNL, y dicta cursos de postgrado en diversas instituciones. Entre otros antecedentes, fue Coordinador de la Comisión en Historia de la Sociología del CPS, Buenos Aires. También se desempeñó como Secretario Académico del Programa de Doctorado de Ciencias Sociales de la FLACSO- Argentina (2008- 2010). Actualmente, es Investigador Adjunto del CONICET, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, donde coordina un Grupo de Estudio orientado a reconstruir la historia y la enseñanza de la sociología en Argentina y reflexionar sobre el proceso de formación de postgrado en ciencias sociales.

Café com Sociologia: Gostaríamos que nos relatasse sua trajetória enquanto pesquisador e docente e também sobre os motivos que lhe fizeram pesquisar a trajetória histórica da Sociologia, enquanto ciência e disciplina escolar.

¹ Doutorando em Sociologia Política - UFSC - bolsita CAPES. marcelo.cigales@gmail.com

² Doutorando em Sociologia - USP - Bolsista CNPq. cristianobodart@hotmail.com

Diego Pereyra: Mis primeras aproximaciones al campo de indagación de la historia de la sociología fueron durante mis estudios de la licenciatura (*bacharelado*) en sociología en Buenos Aires. Participé entonces del seminario de investigación *La construcción de las ciencias sociales en América Latina*, que coordinaba el Dr. Waldo Ansaldi. Allí comencé a interesarme por la reconstrucción histórica de las ideas sociológicas y buscar antecedentes de autores y experiencias institucionales que me permitieran un diálogo con los problemas y desafíos de la sociología en el presente. Una primera obsesión fue rescatar una etapa ciertamente olvidada de la sociología argentina, anterior a 1940, que se denomina coloquialmente como *Antes de Germani*; pero realmente era este nombre (Gino Germani) el que movía la agenda de nuevas preguntas. Luego escribí una tesis de maestría sobre *La enseñanza de sociología en la Universidad de Buenos Aires (1898- 1921)*, que fue más una búsqueda personal y un aprendizaje con el manejo de fuentes y archivos; pero sus resultados y aportes fueron más bien modestos. Rápidamente comprendí que no me interesaban la historia de los conceptos y las ideas en sí misma sino hacer una historia de los contextos y las instituciones por los cuales los actores y sus ideas circulan. Pero sobre todo, me enfoqué en una historia de la reproducción de las interpretaciones sobre la sociedad, es decir, la reconstrucción histórica de cómo se transmiten y enseñan. Por lo cual, avancé en una reflexión dentro del campo de la sociología política de la educación, especialmente de la formación universitaria.

Café com Sociologia: Seu doutorado foi no Reino Unido, na Universidade de Sussex em Brighton. Como é o panorama de pesquisas sobre a história da Sociologia por lá?

Diego Pereyra: En 2002, en un año difícil por la crisis social en Argentina, viajé a Inglaterra junto a mi familia. Gracias a una beca conjunta de la Fundación YPF y el British Council, pude iniciar el doctorado en la Universidad de Sussex en Brighton, y tuve la fortuna de trabajar durante tres años con Jennifer Platt y John Holmwood, quienes orientaron mi trabajo doctoral.

El campo de la historia de la sociología en el Reino Unido es un campo maduro, con una amplia producción y diversidad temática. Desde el libro fundacional de Philip Abrams, *Origins of British Sociology* (1968) se han sucedido una cantidad enorme de trabajos. Como en otras regiones, es un espacio de producción académica monopolizado por los propios sociólogos. Los tres nombres que sobresalen son Albert Halsey, Martín Bulmer y la propia Dra. Platt. Por un lado, el primero se destaca por su obra *A history of sociology in Britain* (2004) que sintetiza sin perder minuciosidad una historia del campo en el largo plazo. En este trabajo, su autor logró un llamativo equilibrio entre una

perspectiva estructural de la dinámica de la sociología universitaria y una mirada atenta a las estrategias individuales. Eso lo pudo hacer porque combinó el uso exhaustivo de series históricas con el uso de entrevistas, dando voz a los propios sociólogos pero sin descuidar la evaluación a veces crítica de sus producciones. Esta obra no puede desligarse de su preocupación por hallar un socialismo ético en la cultura política inglesa, además de pensar la formación universitaria a partir de la necesaria articulación entre educación y economía. Por otro lado, Bulmer ha contribuido enormemente al desarrollo del campo, especialmente con su famoso y ya hoy clásico trabajo *The Chicago School of Sociology* (1984), que en la senda de Edward Shils, ofrece un modelo para pensar la institucionalización de la disciplina. Sus trabajos sobre la historia de la investigación sociológica en Gran Bretaña también han favorecido a repensar el lugar del estado en el desarrollo de la sociología. Por último, Platt tiene una obra fecunda en la que se pueden encontrar minuciosos trabajos sobre la historia de los métodos de investigación y los avatares institucionales de la sociología en Inglaterra y Estados Unidos.

Más allá de estas grandes figuras, el campo se mueve en un diálogo permanente con las reflexiones sobre la importancia de la teoría sociológica. Al mismo tiempo, tiene un fuerte componente de sociología política, ya que la propia sociología inglesa se desarrolló como parte de la dinámica del surgimiento y ascenso del laborismo, por lo que siempre estuvo atada a las transformaciones y giros de los partidos, pero sobre todo a la pregunta por la legitimidad y la participación democrática. Martin Albrow, por ejemplo, ha incursionado en la historia de la sociología para rastrear los avatares de la modernidad. Gerard Delanty and Robert Fine siguieron también esta línea de pensar históricamente la cultura política, enfatizando la relación entre sociología y ciudadanía; el primero más enfocado en Europa, el segundo con una perspectiva más internacional que incluye el caso africano.

Sin embargo, en los últimos años se ha avanzado en una reflexión sobre las herramientas heurísticas más productivas para hacer historia de la sociología. Bárbara Misztal ha hecho así una gran contribución teórica, ya que su incursión ocasional en la historia de la sociología, desde un enfoque de sociología de los intelectuales, ha permitido pensar históricamente la construcción del espacio público y los procesos de diseño y aplicación de las políticas públicas. A su vez, Stina Lyon ha hecho importantes aportes metodológicos para reflexionar sobre el uso de las biografías en la historia de la sociología. Los trabajos más recientes estudian el rol de las mujeres en el campo (en los que Platt puede considerarse una pionera), el peso de las sociologías nacionales y las dificultades conceptuales para definir tal cosa y, en una línea de continuidad con los trabajos de Albrow, el

paralelismo de la historia de la sociología con los debates sobre la racionalidad, la modernización occidental y el capitalismo global.

En este sentido, la experiencia en Inglaterra me permitió dialogar más críticamente con la teoría clásica de la institucionalización de la disciplina y situar a los autores dentro de un sistema cultural e institucional, al mismo tiempo que reconstruir esquemas conceptuales (neo-institucionalismo, teoría de redes) y estrategias metodológicas diversas como la historia de vida y el análisis de grandes bases de datos. Todo ello permitió articular una dimensión cognitiva y otra institucional, y pensar los objetos de investigación desde una perspectiva de historia sociológica de la disciplina, que no es otra cosa que pensar una historia estructural de los contextos, las prácticas y los discursos de los sociólogos en Argentina.

Café com Sociologia: A Sociologia surge no Brasil com forte vínculo com a educação, sendo que diversos intelectuais como Gilberto Freyre, Fernando de Azevedo, lecionaram a disciplina nas Escolas Normais. Como se deu esse processo na Argentina e na América Latina como um todo? Quais seriam as principais características?

Diego Pereyra: Es una muy buena pregunta. Si bien la sociología se enseñó tempranamente en los Institutos Nacionales de Profesorado en Paraná y Catamarca, esa experiencia no parece haber dejado un legado importante, aunque queda una agenda pendiente para explorar el tema. En el caso argentino, los primeros sociólogos no incursionaron en el campo de la sociología de la educación. En las primeras décadas del siglo, los profesores mantuvieron una perspectiva de sociología política. Más tarde, Ricardo Levene, que ciertamente fue un gran lector de Durkheim, mantuvo un enfoque que articulaba lo político y lo económico pero soslayaba la dimensión educativa. Luego, Gino Germani, obviamente centrado en la modernización y el enigma del peronismo, fue sin duda un sociólogo político. Quizás, una probable excepción haya sido el esfuerzo de Alfredo Poviña por la pensar el lugar de la enseñanza de la sociología, pero su perspectiva se centraba más bien en una sociología de la cultura. En Argentina, el primer sociólogo de la educación como tal fue Juan Carlos Agulla, quien estuvo a cargo de la primera cátedra con ese nombre, en Córdoba desde 1961; pero, a pesar de la riqueza de sus ideas, su labor no tuvo mucho impacto.

De esta forma, habrá que esperar algunas décadas para que el campo de la sociología de la educación se consolide en Argentina. Ello ocurrirá en la década de 1980 con la creación de un área específica en FLACSO Buenos Aires. Más tarde, en el contexto de la reforma educativa, los sociólogos de la educación tendrán un rol central en la aplicación de la política educativa con una

gran visibilidad pública de sus acciones. Ello se confirmaría en la medida que cuatro sociólogos (Juan Llach, Susana Decibe, Andrés Delich y Daniel Filmus) llegaron a ser Ministros de Educación de la Nación, aunque diferían en su perfil técnico.

Por lo tanto, a diferencia de Brasil, donde la pregunta pedagógica formó parte de la agenda fundacional de la sociología, en Argentina, el nacimiento de la sociología empírica estuvo asociado a un interrogante sobre el peso de la estructura social en la modernización política y económica del país. En ese proceso, la educación era un producto subsidiario. No obstante, en los últimos veinte años, la sociología de la educación se potenció con una discusión teórica y una producción empírica muy provechosas.

Café com Sociologia: Alguns dos mais renomados nomes da Sociologia brasileira estiveram engajados na política como militantes partidários. Podemos citar Florestan Fernandes que muito lutou pela educação pública de qualidade e Fernando Henrique Cardoso que chegou a presidência da república. No caso da Argentina, historicamente como tem sido a relação entre os sociólogos e as pautas políticas, assim como suas participações político-partidárias?

Diego Pereyra: Esta es otro interrogante muy interesante, pues es una cuestión medular para pensar la historia del campo intelectual en Argentina. Recién ahora se está avanzando en una mirada comparativa entre ambos países. Los trabajos de Alejandro Blanco y Luis Jackson exploraron la relación entre sociología y literatura, pero falta profundizar la dimensión política de las intervenciones públicas de los sociólogos. Mi interpretación es que los sociólogos brasileños se movieron con mucha fluidez y legitimidad entre circuitos académicos y políticos partidarios porque eran reconocidos en ambos espacios sin renunciar al saber técnico o la vocación de participación en el debate público. Los fundamentos de sus intervenciones en cada caso (la ciencia o la política) no eran mutuamente excluyentes. Creo que, por el contrario, los sociólogos argentinos estuvieron marcados por una tensión entre el mundo intelectual y el mundo político, que se manifestaba en una profunda repulsión de los intelectuales ante el estado, que era visto como una amenaza de control y represión. La situación de mayor autonomía universitaria en Brasil podría marcar un escenario explicativo en este sentido. Si bien, en Argentina, la realidad no fue tan tajante, pues en todas las épocas (inclusive durante el peronismo) se generaron y consolidaron espacios y redes de intercambio e influencia mutua entre la academia y el estado, todo el sistema cultural argentino vivió históricamente presionado por este clima de confrontación, en el cual intelectuales y políticos se miraban con recíproca de desconfianza. Sin duda, la historia de intervenciones militares en las

universidades y el mito heroico de la defensa del valor de la autonomía marcaron a fuego esa relación. De esta forma, los sociólogos actuaron casi sin mediación y límites claros entre el rechazo a la intervención de la política en sus acciones o el compromiso total con una causa política o partidaria. Pero, sin embargo, en cada uno de esos movimientos se debía despojar de los rastros científicos o políticos según el caso. Así, para desarrollar una actividad académica seria había que renunciar a la contaminación política, en nombre de una supuesta neutralidad valorativa; y para hacer política no se valoraba la apelación a un conocimiento profesional especializado. Sin embargo, en los últimos años, este panorama está cambiando, reivindicándose una mejor interrelación entre esos diferentes saberes. Uno puede observar una mayor participación de los sociólogos en la política. No ha habido sociólogos presidentes, pero si un candidato presidencial (José Bordón, en 1995), y a los cuatros ministros ya nombrados se puede agregar otro sociólogo que fue ministro de Relaciones Exteriores (Jorge Taiana). La pregunta es si en la convocatoria primó una lógica técnico- académica o la militancia y lealtad partidaria.

Café com Sociologia: O senhor coordena grupos de trabalhos em congressos de Sociologia na Argentina sobre a história dos intelectuais, que consequentemente retrata aspectos da institucionalização da Sociologia na América Latina. O senhor vê um histórico com similaridades em relação ao ensino de Sociologia ou as diferenças são tão substantivas em cada trajetória a ponto de não ser possível pensar uma análise macro que descreva a trajetória desse bloco de países?

Diego Pereyra: Es una pregunta difícil que marca una agenda pendiente pero también un desafío de difícil resolución. La historia de la sociología en todas las regiones está marcada por la dinámica de los estados y sociedades nacionales, que imprimen singularidades en los sistemas universitarios, mercados editoriales, campos literarios, formas estatales, y, sobre todo, la relación entre el sistema de clases y el régimen de acumulación social. Más allá del esfuerzo de la teoría social latinoamericana por construir una agenda de problemas comunes (basada más en la búsqueda de una identidad cultural compartida que en la propia existencia de una estructura material unificada), no parece haber un nudo amplio de experiencias similares en los diferentes países.

El volumen de Helgio Trindade *Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparada* (2007), demostró la heterogeneidad de la historia de la sociología en cada uno de los países estudiados. Ello se debe a las múltiples experiencias institucionales e intelectuales en cada región, y la subordinación de los proyectos culturales en cada caso a la construcción de estados nacionales. Hablar de una sociología latinoamericana implica los desafíos de pensar una región que

supone una cultura unificada pero tiene una pluralidad de estados nacionales y sistemas educativos diferentes; en este sentido, no podría haber una sociología homogénea sino varias sociologías diferentes. No obstante, ello no impide que se puedan encontrar intercambios y regularidades, sobre todo en las formas de dialogar, interpretar y adaptar las tradiciones sociológicas internacionales. Lo que sí se puede pensar analíticamente es que, en todos los países latinoamericanos, la sociología debió adecuar un corpus de preguntas sobre la modernización occidental a los diferentes contextos empíricos nacionales que se propuso explicar y comprender. Sin duda, es necesaria la organización de equipos de trabajo que inicien trabajos comparativos que permitan contextualizar mejor las singularidades nacionales y ofrecer marcos analíticos para avanzar en la búsqueda de similitudes.

Café com Sociologia: Quais seriam as similitudes entre a história da Sociologia entre esses países?

Diego Pereyra: Siguiendo el argumento anterior, no estoy seguro de las similitudes. Pero un punto que se puede señalar es que, en el largo plazo, la sociología latinoamericana acompañó la misma secuencia de la sociología occidental en el paso de una disciplina enciclopédica y polifónica a una ciencia canónica con pretensión sinfónica, o al menos con un sentido normativo de la polifonía, que resultó bastante restringido. En este sentido, las profundas transformaciones del proyecto *parsoniano* y la consolidación del consenso ortodoxo afectaron a la sociología en cada uno de los países y reorientaron su dinámica. Estos cambios fueron simultáneos en casi toda región, en paralelo a las transformaciones de la sociología norteamericana y europea de posguerra. Pero habría que explorar posibles diferencias temporales y sus efectos en los diferentes países. Al mismo tiempo observar las formas de esos cambios. Por ejemplo, al parecer, Brasil sería el caso de un pasaje paulatino de una etapa a otra, en término de *aggiornamento* de actores e instituciones. El caso argentino, por el contrario, parece ser de ruptura, sobre todo por el impulso modernizador de Germani. Sin embargo, no está tan clara esa transición traumática que tuvo dimensiones políticas y culturales. Habría que pensar esta evolución en cada uno de los países y construir tipologías al respecto.

Otro punto a explorar es la marcada relación entre sociología y literatura en América Latina. Estos vasos comunicantes fueron muy productivos, mostrando el peso de la tradición humanista en desmedro del enfoque científico en muchos países. Esta relación entre literaturas nacionales, que marcan la experiencia de construcción de los estados modernos, y la búsqueda de una literatura latinoamericana obligan a reflexionar sobre esa misma tensión entre sociologías nacionales y la existencia de una sociología latinoamericana. El ensayo podría ser un género a explorar como el modelo de intervención de los sociólogos de la región. Pero, reitero, es una agenda que debe

construirse, teniendo en cuenta investigaciones sobre mercados editoriales, consumos y lecturas y sistemas de financiamiento.

Café com Sociologia: No Brasil houve uma facilidade de diversos grupos, com posturas ideológicas distintas buscarem na Sociologia a legitimação de suas ideias, assim que houve, a chamada Sociologia Cristã, também conhecida como Sociologia Católica, levada a diante, principalmente por Alceu Amoroso Lima (Tristão de Athayde) e Amaral Fontoura, que além de professores, foram escritores de alguns manuais voltados para o Ensino da Sociologia. Há um artigo seu intitulado “Razón y fé: recorridos y tradiciones de la Sociologia em la Universidade Católica Argentina 1959-1984”. Como a Sociologia Católica se desenvolveu na Argentina, e que relevância teve para o ensino da disciplina?

Diego Pereyra: Resulta sugestivo explorar este tema, que no ha sido estudiado suficientemente. Como se afirma en el artículo mencionado, sostengo que, en Argentina, la sociología católica tuvo fuerte desarrollo entre 1950 y 1980, encontrando un importante refugio en las universidades católicas. Su presencia se ligaba a una fuerte disputa dentro del campo cultural sobre el origen y el destino del país, representados por el enfrentamiento entre dos mitos sobre la nación: laica y católica; lo que a su vez se contrastaba en diferentes modelos de enseñanza.

Tras obtener la autorización correspondiente en 1959, la Universidad Católica Argentina (UCA) fue una de las primeras instituciones de su tipo. Uno de sus primeros departamentos fue el de sociología, situado en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, el cual muy rápidamente adoptó un perfil teórico- metodológico bastante alejado de la imagen anti-positivista que se le ha endilgado frecuentemente. En sus primeros años, la formación en sociología en la UCA tuvo una fuerte impronta positivista, que confrontaba con el comentado anti-cientificismo de la sociología católica en Argentina. En ese contexto, se armó una carrera con una orientación teórico-metodológica, y fuerte énfasis en la investigación, con vocación científica, empírica y práctica. Sin embargo, esta perspectiva científica colisionaba frecuentemente con las ideas conservadoras que portaban las autoridades de la universidad. Los estudiantes encontraron allí entonces un espacio sumamente receptivo para difundir los valores de la sociología como una ciencia social capaz de brindar seguridad, causalidad y universalización, pero, en el contexto de una institución religiosa, la capacidad de observación empírica debía conciliarse con una certidumbre moral.

La otra institución católica que tuvo un importante peso específico en la formación de sociólogos en Argentina fue la Universidad del Salvador (USAL), que pertenecía a la orden jesuítica

“Compañía de Jesús”. Tras una primera etapa en la cual no había demasiado énfasis por resaltar el carácter científico de la sociología, la modernización de los planes de estudio en 1969, sumado al nuevo plantel de docentes, posibilitó imprimir a la enseñanza un perfil más técnico, con fuerte impronta metodológica. Este legado continuó por muchos años, aunque el clima de agitación social de la década de 1970 llevó a los estudiantes a criticar el cientificismo imperante en las aulas. No obstante, durante la dictadura se aplicaron nuevos cambios curriculares para dar más coherencia al plan de estudios y ordenar el trabajo de los estudiantes. De este modo, tras varias crisis institucionales y un crónico número reducido de ingresantes, la Carrera de Sociología en la USAL continúa siendo en la actualidad una importante cantera de profesionales en la disciplina.

Resulta difícil establecer con precisión una utopía sociológica en esta tradición de sociología católica, Tanto la UCA como la USAL fueron importantes centros de producción y circulación de la sociología en Argentina. La enseñanza de la disciplina en esas universidades combinaron un énfasis por la rigurosidad científica con el dogmatismo religioso y una perspectiva humanista de contenido normativo, con contenido más clerical en la primera, quizás, y más laico y secular, en la segunda. Tampoco es sencillo identificar con claridad un imaginario sobre el accionar del sociólogo católico; probablemente resulta más preciso hablar de católicos que trabajaron como sociólogos. Existirían sin embargo ciertas semejanzas con la imagen que pregonaban las cátedras nacionales (ligadas al peronismo); pero con la diferencia que la sociología católica defendía la formación metodológica y el carácter científico de la disciplina. Es importante destacar entonces que la agenda de la profesionalización de la sociología estaba presente en la dinámica institucional de las universidades católicas en Argentina.

Café com Sociologia: No Brasil, a Ditadura civil-militar representou um momento de tensão em relação ao ensino de Sociologia ficando restringida ao âmbito universitário, onde as aulas eram, em alguns casos, assistidas pelos militares. Outro fato emblemático é que tivemos a disciplina de Sociologia interrompida como obrigatória nas Escolas Normais em 1971. Na educação básica a disciplina só retornou com a redemocratização a partir da década de 1980, passando a compor o currículo escolar de forma obrigatória apenas em 2008. A ditadura, ainda, levou ao exílio diversos sociólogos e professores de Sociologia por conta da repressão militar. Como se deu a relação entre o Regime Militar Argentino com o ensino de Sociologia? Há similaridades?

Diego Pereyra: Las dictaduras tuvieron realmente un impacto negativo en la enseñanza la sociología universitaria en Argentina. En 1966, la intervención militar frenó el impulso

modernizador de la sociología en varias universidades. Más tarde, el golpe militar de 1976 provocó consecuencias aún peores. La última dictadura cerró al menos cinco carreras de sociología en el país, obligó a exiliarse a centenares de sociólogos y sociólogas y reprimió hasta matar y desaparecer a cerca de sesenta graduados y estudiantes de sociología. Dado que la disciplina no se enseñaba en la escuela secundaria, esta intervención política no tuvo efectos en ese punto. A diferencia de Brasil, donde las dictaduras provocaron un impacto negativo en la enseñanza de la sociología en el nivel medio pero no intervino en gran medida en la sociología universitaria, la dictadura argentina afectó enormemente la dinámica de la enseñanza de la sociología en las universidades locales.

Café com Sociologia: No Brasil a descontinuidade do Ensino de Sociologia afetou substancialmente a formação de professores (licenciados) para atuar no Ensino Médio. Além disso, a política educacional brasileira, no que se refere a formação do professor de Sociologia, é muito recente. No Ensino Superior por muito tempo vigorou o modelo 3+1, onde a formação do professor fica resumido em algumas disciplinas pedagógicas no final do curso. Frente a isso gostaríamos que nos respondesse duas questões interligadas: Qual a leitura que o senhor faz do que acontece no Brasil em relação a formação de professores de Sociologia? Como tem sido a formação de professores de Sociologia na Argentina?

Diego Pereyra: Es un tema importante, ya que no hay todavía en el país una acumulación empírica que permita reconstruir en forma global la experiencia de la disciplina en la escuela. La Sociología como disciplina escolar se impuso en la escuela secundaria argentina, aunque con ciertas limitaciones, sólo en la década de 1990, en el contexto de los debates sobre la reforma educativa. Su especificidad radicaba en la comprensión de las actividades humanas dentro de redes de mutua interdependencia, lo cual genera tensiones entre la acción individual y la estructura social. A partir de los lineamientos de la última ley de educación nacional (2006), se propuso el estudio de Sociología con el fin de que los estudiantes puedan “construir una mirada desnaturalizada del mundo social” que les permitiera pensar la acción social en términos de una estructura que los condiciona, pero a las cuales pueden ofrecer resistencia y posibilidades de cambio. De este modo, las relaciones de poder son los ejes transversales y estructurantes del programa.

En la actualidad, la asignatura Sociología es situada en un lugar clave para contribuir a la formación de ciudadanos al centrarse en un análisis crítico de diferentes formas del ejercicio del poder en la sociedad. No obstante, hasta 2014, sólo ocho provincias completaron el proceso de diseñar, discutir y aprobar diseños curriculares de la materia sociología. Otras doce jurisdicciones

habían aprobado contenidos para el área de ciencias sociales, pero no incluían una materia específica con el nombre de Sociología, pese a la recomendación de obligatoriedad de la normativa. Además, otras cuatro provincias no presentaban documentación oficial sobre el proceso de aprobación de los diseños curriculares.

Un primer acercamiento exploratorio señala que la enseñanza de sociología se halla más extendida en las regiones más modernas (Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba), pero está ausente en aquellas provincias con indicadores sociales más desfavorables y menor calidad institucional (Jujuy, La Rioja, Santa Cruz, por ejemplo). Por lo cual, la sociología no se enseñaría en las aulas que quizás más requieran de una discusión y un análisis sociológico para fortalecer a la ciudadanía; ya que allí los jóvenes crecen en contextos políticos y sociales periféricos. El caso de Salta merece ser mirado con atención, ya que confrontaría con ese supuesto. Sin embargo, esta primera hipótesis de trabajo debe ser reelaborada y confirmada con un análisis más profundo de los contenidos y presupuestos teóricos de cada diseño curricular.

En la actualidad, cinco universidades argentinas ofrecen el título de profesor (*Licenciatura*) en sociología en Argentina. Una de ellas ha presentado un proyecto para reformar el plan de estudios. Todos estos profesados en sociología exigen una formación sociológica previa y en casi todos los casos dependen de las mismas facultades o escuelas donde se asientan la Carrera de Sociología. Sólo en una, el profesorado está vinculado a la Escuela de Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social, que es la institución que coordina el Ciclo Pedagógico. Teniendo en cuenta los cinco planes vigentes más el nuevo plan en discusión de la UBA, solamente en dos incluyen una materia de sociología de la Educación. Resulta paradójico que esta asignatura, que es obligatoria en Argentina en todos los profesados de cualquier disciplina se encuentre ausente en la formación de los propios sociólogos. Es cierto que los planes de licenciatura en sociología incluyen la materia, pero casi todos los casos es opcional. Sólo en dos casos, se presenta una materia que reflexione sobre una didáctica específica de la sociología.

De esta forma, la sociología puede ser una fructífera herramienta para que los estudiantes secundarios puedan disponer de un espacio de reflexión en torno a temáticas de la sociedad, sus problemas y desafíos. Resulta valorable el esfuerzo de las universidades para formar profesores de sociología con un fuerte conocimiento disciplinar. Sin querer menoscabar la tarea cotidiana en las aulas de maestros y profesores no sociólogos, su escaso (o confuso) conocimiento de la sociología dificulta el proceso de enseñanza de una perspectiva sociológica específica y singular. Aquí se hace realidad la famosa frase que afirma: “es necesario conocer la disciplina para enseñarla”. Sin embargo,

esta mirada en la disciplina no debe relegar el papel de la formación didáctica y pedagógica dentro de los profesorados.

Queda pendiente un estudio sistemático sobre los contenidos curriculares de sociología en Argentina y el perfil de los estudiantes y docentes. Se requiere además continuar un análisis comparativo de programas, contenidos y bibliografías de las materias de los profesorados. Un punto a considerar es que los contenidos curriculares en sociología en la escuela han sido actualizados pero los programas de formación docente siguen sin modificación desde hace décadas. Asimismo será necesario comenzar estudios comparativos a nivel regional y confrontar diferentes experiencias educativas e institucionales. Los casos de Perú y Brasil pueden ser un punto de partida. Pero todo ello deberá formar parte de un amplio debate sobre la institucionalización de la sociología en la escuela secundaria en el país, planteando nuevos interrogantes sobre sus problemas y desafíos. Esa discusión no puede excluir los siguientes ejes de discusión: ¿Por qué es necesario formar profesores en sociología?, ¿Para qué se los forma?, ¿Cómo se los forma? Estas preguntas implican repensar el rol de las universidades en la formación docente y el rol activo de los sociólogos en la sociedad.

Café com Sociologia: O que os argentinos podem nos ensinar em se tratando de Ensino de Sociologia? O que podem aprender conosco?

Diego Pereyra: La verdad es que es difícil decirlo. En general, los sociólogos argentinos se han visto tentados en mirar a Brasil como un faro que nos muestra un modelo de modernización de la disciplina. Resulta alentador que la sociología brasileña sienta la inclinación por mirar la experiencia argentina. Un trabajo comparativo será sin duda de aprendizaje para ambas partes. No encuentro muchas razones para mostrar el caso local como un modelo a seguir; probablemente mi mirada crítica sobre el problema y el escaso conocimiento del fenómeno de manera integral me impiden formular alguna hipótesis en este sentido. No obstante, la especificidad curricular de la disciplina en la educación media en nuestro país podría ayudar quizás a replantear y problematizar el módulo integrado de ciencias sociales de las escuelas brasileñas. La historia de una vocación inclusiva del nivel medio y universitario argentino puede también ser una guía que reoriente la discusión sobre el sentido de la educación en Brasil. A su vez, más allá de que los resultados no sean óptimos, la impronta académica que tienen los profesores de sociología en Argentina constituye una oportunidad para estimular entre los estudiantes secundarios puedan tener una mirada desnaturalizada de lo social, creando una capacidad discursiva alejada de la banalidad del discurso de sus familias y los medios. Por lo cual, el tema central es la formación docente y la capacidad para integrar la

perspectiva sociológica con una pregunta pedagógica y la concreción de herramientas didácticas apropiadas; pero éste, me parece, es un desafío para los dos países.

Café com Sociología: Professor Diego, foi um prazer realizar essa entrevista e conhecer vários aspectos que envolvem a história e o ensino da Sociologia na Argentina. Gostaríamos de agradecer em nome do conselho editorial e dos (as) leitores (as) da Revista Café com Sociologia pela rica entrevista. Muito obrigado!

REFERÊNCIAS

ABRAMS Philip. *The Origins of British Sociology, 1834-1914*. University of Chicago Press: Chicago, 1968.

BULMER, Martin. *The Chicago School of Sociology*. Institutionalization, diversity and the rise of sociological research, University of Chicago Press, Chicago, 1984.

HALSEY, Albert. *A history of sociology in Britain*. Oxford University Press, New York, 2004.

PEREYRA, Diego. *La enseñanza de sociología en la Universidad de Buenos Aires (1898- 1921)*. Tesis de Maestría, Universidad de Buenos Aires, 1998.

PEREIRA, Diego. Razón y fe: Recorridos y tradiciones de la sociología en la Universidad Católica Argentina (1959-1984). VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). *Anais: Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales*. La Plata, 2012. Disponível: <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/30407/Documento_completo.pdf?sequence=1>. Acesso em 20 de outubro de 2015.

TRINDADE, Hélió. (org.) *As Ciências Sociais na América Latina em perspectiva comparada*. Editora UFRGS, Porto Alegre, 2007.

Outras obras de Diego Pereyra

PEREIRA, Diego. *International Networks and the institutionalization of Sociology in Argentina (1940-1963)*. Doctoral dissertation, Department of Sociology, School of Social Sciences, University of Sussex at Brighton, 2005.

_____. Cincuenta Años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contra-celebratorias para repensar la historia de la sociología en Argentina. *Revista Argentina de Sociología*, CPS, Buenos Aires, V, 9, 2007: 153-159.

_____. A review on sociological textbooks in Argentina and Mexico (1940-1960), *Current Sociology*, Monograph Series, edited by Jennifer Platt, Sage, London, 56, 2, 2008: 267- 287.

_____. Dilemmas, challenges and uncertain boundaries of Argentinean Sociology. Sujata Patel, (ed) *International Handbook of Diverse Sociological Traditions*. Sage, London, 2010: 212- 222.

_____. El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica, *Serie Cuadernos de Ciencias Sociales*, FLACSO, San José de Costa Rica, 153, 2010.

_____. A formação de professores de sociologia na Argentina. Desafios y experiências institucionais. In: Danyelle Nilin Gonçalves (org), *Sociologia e juventude no Ensino Médio: formação, PIBID e outras experiências*, Pontes Editora, Campinas, 2013: 129- 138.

_____. ¿La sociología está pasada de moda? Una discusión sobre la enseñanza de sociología en la Escuela Media en Argentina: Docentes, estudiantes y propuesta curricular”, co- autoría con Claudia Pontremoli. *Educação & Realidade*, Faculdade de Educação, UFRGS. Porto Alegre, 39, 1, 2014: 139- 159.

_____. Fernando Henrique Cardoso. In: *International Encyclopedia of the social and behavioral sciences*, Elsevier, Oxford, Second Edition, 2015, Vol. 3: 122- 127.